



DOCUMENTOS DE TRABAJO

**El Estado Mexicano frente a los nuevos
paradigmas del poder político**

768

Armando Rodríguez Cervantes

Marzo 2019



El Estado Mexicano frente a los nuevos paradigmas del poder político

Armando Rodríguez Cervantes*

Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.

Documento de Trabajo No. 768

Marzo 2019

Clasificación temática: Política
Economía
Sociedad

Resumen

Actualmente se vive en el mundo una transformación vertiginosa de las sociedades, que están impactando al poder político, en cuanto a su forma de acceso y de ejercicio. Ideologías que se creían superadas están renaciendo, poniendo en jaque a la democracia y a las instituciones. Lo mismo está ocurriendo con el imparable salto tecnológico y el de la conectividad, que está revolucionando los modelos productivos y los de las sociedades. En la presente investigación se busca ubicar a la sociedad mexicana dentro de este proceso, y sus retos futuros, hacia adentro y como parte de la comunidad internacional. Lo mismo se hace con el Partido Acción Nacional, del que se busca identificar el rol que podría jugar. ¿Hacia dónde podría ir el PAN en este proceso clave?

* El autor es Maestro en Administración Pública por la Universidad Anáhuac, y Licenciado en Derecho y Especialista en Derecho Administrativo por la Facultad de Derecho de la UNAM. Es catedrático en la Universidad Anáhuac, en donde imparte materias alusivas al derecho, la política y la administración pública. Correo electrónico: armandordzc@gmail.com
Las opiniones contenidas en este documento corresponden exclusivamente al autor y no representan necesariamente el punto de vista de la Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.

ÍNDICE

I.	Introducción	1
II.	Justificación de la relevancia de la investigación	2
III.	Objetivos de la investigación	3
IV.	Planteamiento y delimitación del problema	3
V.	Marco teórico y conceptual de referencia	4
VI.	Formulación de hipótesis	5
VII.	Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis	5
VIII.	Conclusiones y nueva agenda de investigación	36
IX.	Bibliografía	37

I. Introducción

La sociedad está evolucionando a un ritmo mucho mayor de lo que sucedía hace unos pocos años. La mentalidad, las expectativas, los anhelos y la tolerancia, son diferentes ahora, de lo que lo eran hace apenas diez años, antes de la crisis global que la sacudió con una fuerza demoledora en 2009. Los ciudadanos del mundo se desinstucionalizaron y dejaron de defender y de creer en aquello que les llevó décadas construir, como la armonía, los derechos humanos, y el liberalismo económico y político.

La caída en los niveles de vida de la población iniciada hace dos lustros, particularmente en las clases medias, no ha llegado a un punto de inflexión, que sería aquél en donde los sueldos disponibles reales comienzan a aumentar, lo mismo que el alcance de satisfactores que permitan a la gente creer en el futuro.

La conjunción entre el largo atorón económico para la mayoría, la creciente brecha que separa a los ricos de todos los demás por la concentración del ingreso; el declive de la protección del Estado hacia los ciudadanos; y el terremoto de automatización, van a ocasionar una metamorfosis en las sociedades, que las vuelvan muy distintas en poco tiempo. Ese cambio ya comenzó, y ahora los ciudadanos del siglo XXI, están presenciando el tránsito entre la explotación laboral y la irrelevancia, que es peor. Y experimentan también cómo su capacidad de asegurar el sustento decrece de manera alarmante.

Y todo lo anterior, está teniendo consecuencias en el poder político. Es algo que puede ser irreversible si el sistema de acceso al poder no se actualiza rápidamente. El mundo está viviendo también una revolución del concepto mismo de poder. Ese, que hace quinientos años, detentaban los dueños de la tierra; hace cien, los dueños de los medios de producción; y ahora, lo tienen ya los dueños de los macrodatos.

La presente investigación busca analizar y generar un par de propuestas respecto de las causas del declive de las instituciones tradicionales de poder político, quiénes son los principales afectados, y cuáles son las consecuencias que ello ha tenido para los partidos políticos

tradicionales. Lo anterior, para ubicar el caso mexicano, y de manera específica, el del Partido Acción Nacional.

II. Justificación de la relevancia de la investigación

El mundo ha visto inaugurarse una nueva forma de poder político de reedición, como resultado de que las sociedades han evolucionado. Pareciera ser que se vive un constante e interminable proceso de resiliencia colectiva, en donde los diversos fenómenos humanos suceden de manera más acelerada que la capacidad de la sociedad por asumirlos plenamente, y ésta debe de adaptarse rápidamente a ellos.

En el terreno del poder, la creciente influencia de las ideologías antisistema, anti libre comercio y contrarias a la integración y a la tolerancia, acompañan esta ruta, en donde se visualiza la gran disputa del siglo XXI, que se centra entre los partidarios de la conectividad y la pluralidad por un lado, y los del aislamiento y la unanimidad, por el otro.

Ante tan difícil disyuntiva social, la política ha hecho resurgir a nivel global ideas y conceptos de poder que se suponía que estaban superados, y que lejos de ofrecer una alternativa promisoria de futuro para las naciones que los acogen, amenazan con la regresión más absoluta, con lo que ello supone para la calidad de vida de los ciudadanos de esos países.

El fenómeno del nuevo ejercicio de poder hace imprescindible ubicar a México en este proceso mundial, que pareciera irreversible. Entender lo que está sucediendo en la sociedad mexicana y en el mundo, es fundamental para tener claridad de hacia dónde deben conducirse las propuestas y el ejercicio del poder político en este país. También lo es para definir la hoja de ruta de la única oposición política que existe en México desde el 1º de diciembre de 2018: el Partido Acción Nacional (PAN).

III. Objetivos de la investigación

La presente investigación se propone tres objetivos:

1. Definir qué ha sucedido en el mundo en cuanto a ideologías de poder, y a qué obedece lo anterior.
2. Identificar en dónde se encuentra ubicado México frente a esta etapa de cambios en el poder.
3. Localizar la postura que tiene el PAN frente a este proceso de evolución política, y lo que eventualmente debiera considerar hacer como institución de poder.

IV. Planteamiento y delimitación del problema

¿Cómo está respondiendo la joven democracia mexicana a los desafíos que podrían poner en riesgo los avances logrados en los últimos veinticinco años en términos de libertades públicas y de calidad de vida de sus habitantes? ¿Hacia dónde debe ir y cómo debe responder al mayor reto en sus 80 años de vida el partido más sólido de todos en México, que es el Partido Acción Nacional? ¿Cómo hacerlo en medio del fenómeno de crisis mundial de los partidos políticos?

Las democracias más consolidadas en el mundo, como Estados Unidos, Francia y el Reino Unido, pasando por otras de más reciente historial, pero no por ello menos fuertes, como Alemania o España, entre muchas otras, han tenido que experimentar cambios políticos, frente al enorme dinamismo que se ha presentado en las sociedades humanas en todo el mundo, a causa de tendencias y de fenómenos ausentes hasta hace apenas una década (por lo menos en las actuales dimensiones), como la migración, el salto tecnológico, la creciente codependencia entre las naciones, y las amenazas a la seguridad internacional.

Ese dinamismo social, sin parangón, ha traído como consecuencia que instituciones, posturas o tradiciones de poder que se creían arraigadas y fuertes, hayan sucumbido en un momento u otro, a las nuevas tendencias del poder, que lo mismo responden que inciden, en los ánimos de los ciudadanos de a pie.

Y de cara a estos retos, lo ideal sería que la de México fuera una sociedad activa, más que pasiva. Una que aprendiera de sus errores pasados, y defendiera sus logros y avances. Y que, al mismo tiempo, su principal institución política –el PAN–, sepa responder por adelantado a las nuevas reglas del poder, sin perder su esencia, sino reforzándola, pero también adaptándola a los nuevos tiempos de cambio vertiginoso que se viven. Todo ello en aras de procurar insertar definitivamente a México en el camino de su desarrollo.

V. Marco teórico y conceptual de referencia

Este estudio se aborda desde una referencia política, económica y de carácter sociológica. Se señala un diagnóstico sobre lo que está sucediendo con el poder político en otros países, y la forma como sus sociedades y sus instituciones están respondiendo a la disruptión y a la innovación en esta materia.

Asimismo, se analiza el caso de México en lo particular, con un especial énfasis en lo ocurrido en la última década, y de forma relevante, lo que originó el triunfo del candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador en 2018, y las consecuencia presentes y futuras de esa victoria. El suceso se analiza, en resumidas cuentas, desde la óptica de la causa y el efecto de la disruptión Lópezobradorista en el país.

También se hace una referencia al PAN, y a la manera en que ha respondido hasta el momento ante esta nueva forma de entender el poder en el mundo, y lo que está haciendo para adecuarse a los cambios generados. Al final, se establecen propuestas, tanto para México, en tanto democracia en su conjunto, como para el propio PAN.

El método utilizado es el hipotético-deductivo, basado en fuentes documentales impresas, visuales, de carácter nacional e internacional.

VI. Formulación de hipótesis

La joven democracia mexicana no está preparada para responder a los enormes retos que suponen los nuevos paradigmas del poder político. El PAN tiene mejores herramientas para lograrlo, pero no está al día frente a ellos.

VII. Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis

1. Los paralelismos de 1929 y 2009

1.1. De Wall Street al nazismo

La crisis económica mundial de 2009, con epicentro en Estados Unidos (como lo fue también la de 1929), fue un evento de enormes repercusiones en el orden del poder político global, al serlo antes, en el social. Catalizó un fenómeno de hartazgo mundial. Como un meteoro que cayó en medio de la sociedad, la llamada *crisis de las hipotecas subprime* en Norteamérica generó un efecto carambola en diversos sectores productivos, en los mercados y al final, en la gente y en su calidad de vida. En todo el mundo el modelo implosionó. Perdió viabilidad, y sobre todo, legitimidad.

Lo ocurrido a partir de 2009, no fue súbito, pero sí paulatino e irreversible. A partir de entonces, el consenso internacional sobre el sistema económico y de bienestar que debía prevalecer, que no era otro que el triunfador de la Guerra Fría, se desmoronó. Y muchas de sus consecuencias, se manifestaron de inmediato en el orden social, mientras que otras apenas se están incubando, pero terminar por estallar, si no se logra frenarlas.

1929 pareció extrapolarse en 2009. Y este último año, parece ser un punto de quiebre de la era moderna, en el que el liberalismo inició su gran crisis. ¿Qué pasó en 1929?

En 1929, el crack bursátil de Wall Street supuso la primera gran crisis del liberalismo como modelo económico y político. En el mes de octubre de ese año, en solo cuatro días, la Bolsa de Nueva York perdió 25% de su valor, originando un proceso bursátil de caída en picada que no se detendría hasta 1932¹.

Las consecuencias del derrumbe financiero, comercial e industrial de 1929 a nivel mundial, fueron demoledoras en el ámbito social. El fenómeno económico y el periodo son conocidos como el de la *Gran Depresión*. El desastre social que trajo aparejado terminó apuntalando a dos ideologías, que si bien se incubaron antes, lograron su mayor justificación política a la luz de lo ocurrido: el fascismo y el comunismo.

Ambas ideologías, fascismo y comunismo, nacieron como consecuencia directa del triunfo del liberalismo como modelo global a finales del siglo diecinueve y principios del veinte.

En el caso del fascismo –y su derivado el nacionalsocialismo–, estas propuestas políticas fueron hijas directas de las derrotas italiana y alemana en la Primera Guerra Mundial, a manos del liberalismo. Por su parte, la visión comunista que se impuso en Rusia y dio origen a la Unión Soviética, lo hizo de la mano de la revolución surgida contra de *las grandes contradicciones* creadas por el método liberal de producción, incrustado en un modelo zarista-feudal excluyente. El fascismo (surgido en su forma original en 1922, y el comunismo o bolchevismo (triunfante en 1917), fueron una llamada de atención a los vicios sociales del liberalismo. Fueron su derivado natural.

De los dos modelos originales de fascismo (el italiano y el alemán), el caso de Alemania es el más ilustrativo para explicar las consecuencias políticas originadas por la Gran Depresión

¹ Gómez, Javier, *Causas y consecuencias de la crisis bursátil de 1929 en Nueva York*, Historia General (página web), 2015. Visible en el siguiente vínculo, que conduce a su fuente original: <https://bit.ly/2NJzBUN> (fecha de consulta: 10 de marzo de 2019).

que surgió en 1929, y cómo la desesperanza fue para el ánimo social más poderoso aún, que la derrota en la Gran Guerra.

Para finales de los años 20, antes del crack bursátil, la economía de la Alemania de Weimar² parecía estarse recuperando, tras una década de crisis económica e hiperinflación. De esa manera, para 1928, la producción industrial y el ingreso de los trabajadores mejoraba, lo mismo que la capacidad de consumo y la calidad de vida. Tales circunstancias se convirtieron en un antídoto social contra las salidas políticas radicales.

Basta ver los resultados de las elecciones entre 1919 y 1928, para darse cuenta de la inviabilidad del ya para entonces existente nacionalsocialismo en la Alemania de Weimar: 6.6% de los votos y 31 asientos en el *Reichstag* (el Parlamento alemán) en las elecciones de 1924; 3% de votos y 14 asientos en 1924; y finalmente solo 2.6% de los votos y 12 asientos legislativos en las elecciones federales de 1928. A medida que la economía se consolidaba, y el horizonte futuro mejoraban, las opciones radicales se diluían. La tendencia, en una sociedad educada como la alemana, marcaba que a ese ritmo, en las siguientes elecciones los nazis desaparecerían muy pronto del mapa electoral y político. Pero llegó 1929.³

En las elecciones de 1930, ya desatada la crisis, los nacionalsocialistas lograron 18.3% de los votos y 107 escaños. Para julio de 1932, en lo peor de la crisis económica, pero también en medio de gobiernos débiles en lo político en Alemania, se alzaron hasta un sorpresivo 37.4% de los votos y lograron 230 escaños. En el proceso electoral de noviembre de ese mismo 1932, en medio de la crisis política interna, obtuvieron un leve retroceso, explicable a la luz de la inestabilidad político-electoral, y alcanzaron 33.1% de los votos y 196 asientos legislativos.

² Al término de la Primera Guerra Mundial, Alemania cambió su forma de gobierno. Si bien conservó el título de Imperio Alemán, en la práctica éste desapareció, y fue sustituido por una república, conocida como la República de Weimar, que subsistió entre 1919 y 1933.

³ *Das Deutsche Reich Reichstagswahl* (Las elecciones del Reichstag alemán), 2005. Visible en el siguiente vínculo, que conduce a su fuente original: <https://bit.ly/1AC4uwO> (fecha de consulta: 10 de marzo de 2019).

Finalmente, en la última elección antes del gobierno totalitario del fascismo, las de marzo de 1933, los nazis alcanzaron un cómodo 43.9% de los votos, con el que alcanzaron la mayoría relativa, con 288 asientos, correspondientes al 44.51% del total. Suficientes para que su líder máximo, Adolfo Hitler, fuera nombrado canciller, con el apoyo del *establishment*.

Como bien recuerdan Steven Levitsky y Daniel Ziblatt en su extraordinario texto *How Democracies Die* (en español *Cómo mueren las democracias*), Franz von Papen, el hasta ese momento canciller alemán, fue crucial en el resultado electoral contundentemente a favor del nacionalsocialismo, el cual a su vez, hizo posible el ascenso de Hitler. Para von Papen, Hitler podía ser sujeto de manipulación, y representaba una propuesta política atractiva. Dicen los autores que la solución de von Papen poco antes de la elección de marzo, al impulsar al líder nacionalsocialista para llegar a ocupar ese cargo, era que “Lo hemos utilizado para nuestro propio interés. Dentro de dos meses, lo habremos empujado tan lejos a una esquina, que chillará”.⁴

El cálculo político de von Papen fue funesto. Se alentó desde el poder la llegada de un completo *outsider*, ajeno y sobre todo, sin compromiso alguno con las reglas democráticas del juego, por lo que no dudó en disolver a la democracia como forma política liberal tan pronto llegó a la Cancillería. A partir de ese momento, Hitler se erigió como la encarnación de la voluntad del pueblo.

Del otro lado del espectro político, surgió la otra forma de totalitarismo europeo, el comunismo (que de hecho abarcaba hasta Asia). Lo hizo en la idea dialéctica y hegeliana de un imperio de los trabajadores, en oposición a los excesos sociales del capitalismo en la Rusia zarista. De esa manera, tanto el fascismo como el comunismo, fueron dos propuestas políticas y económicas que se asemejaron, sin proponérselo, en su oposición al sistema de libre mercado, y encontraron en el fracaso del liberalismo clásico, la oportunidad para hacerse con el poder, y lo lograron. El primero de ellos gracias a la quiebra del modelo en 1929, mientras que el segundo, se cimentó en la quiebra del zarismo.

⁴ LEVITSKY, Steven & ZIBLATT, Daniel, *How Democracies Die*, Crown New York, United States, 2018, p. 15.

A diferencia del nacionalsocialismo, que llegó al poder por la vía de las urnas, el comunismo del siglo XX (y prácticamente hasta el fin de siglo), lo hizo por la vía directa de la violencia, por lo que no puede ser analizado a través del mismo parámetro de ascenso electoral de la disidencia anti liberal, como en Alemania. Y esta falta de paralelismo aplica lo mismo para la Unión Soviética que para sus países satélites en Europa central y oriental, o en la Cuba castrista. Esta ausencia de similitud es desde luego aplicable también para China y para Corea del Norte, entre otros.

De esta suerte, la decepción liberal de 1929 terminó generando a partir del fin de la guerra, un nuevo orden económico bipolar en el mundo. Y éste a su vez, a partir de 1989 en que inició el colapso del imperio soviético, se definió de nueva cuenta en favor del liberalismo y de la democracia institucional, las dos ganadoras de la Guerra Fría, que marcaban *el fin de la historia* (Fukuyama, 1992), que a su vez definieron el fin del conflicto occidental, para dar paso más bien –y en teoría–, a un *choque de civilizaciones* (Huntington, 1993).

Pero el modelo liberal volvió a entrar en crisis justo veinte años después.

1.2. De las hipotecas *subprime* a Vox

Si 1929 se convirtió en la primera gran crisis global del liberalismo, la segunda llegó en 2009, de nueva cuenta teniendo a Wall Street como *Ground Zero*. Las causas de ambos fenómenos de quiebra fueron distintas, pero coinciden en un elemento: ambas crisis fueron ocasionadas por un sistema económico que privilegió la falta de regulación a la actividad de los más poderosos, en demérito del interés de la mayoría.

La crisis de 2009, conocida como la Gran Recesión, dado el grado que tuvo, apenas menor a la depresión, fue la mayor en su tipo desde la de 1929, setenta años atrás. Esta nueva crisis, se incubó en 2001, tras la baja en las tasas de interés en Estados Unidos, ordenada por la Reserva Federal para estimular a la economía estadounidense, tras el 9/11. Los bajos réditos

al ahorro y el crédito barato y al alcance de todos, fue la estrategia instrumentada por el gobierno estadounidense para promover la inversión y el consumo.⁵

El dinero estaba tan barato en 2002, al bajar las tasas de 8% a 1%, que los bancos y agentes hipotecarios estadounidenses iniciaron una agresiva expansión del crédito hipotecario, y lo otorgaron masivamente aún a personas que la mayoría de las veces no tenía el respaldo para pagarlos; de ahí el término *hipotecas subprime* (hipotecas basura). Los créditos recibidos fueron utilizados muchas veces por los estadounidenses para adquirir una segunda vivienda. Pronto surgió una burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, algo que no quisieron ver o frenar las autoridades.

En 2006, llegó a su fin el periodo de bajas tasas de interés, y éstas comenzaron a aumentar. Al poco tiempo, la sobresaturación en la oferta de viviendas hizo que por primera vez desde 1991, bajaran de precio. Y la suma de créditos que se habían vuelto caros, originaron que los deudores dejaran de pagarlos.

Para enero de 2007, era ya evidente el desplome en el precio de las viviendas. (v. Figura 1). Eso generó un incentivo perverso para que quienes habían obtenido tales créditos hipotecarios baratos, y que de por sí estaban considerados como malos pagadores, tuvieran además, elementos adicionales a considerar para dejarlos de pagar: que estarían pagando por una casa que ya no valía la misma cantidad que al momento de contratar el crédito, sino menor.

Esta fue una de las razones por las que estalló la crisis inmobiliaria, que pronto se convirtió en una financiera, y de Estados Unidos, se contagió rápidamente al mundo, dando origen a la Gran Recesión global, que es considerada la mayor crisis en la historia después de la de 1929. Sus consecuencias en el ámbito político y en el cambio de mentalidad en las sociedades en todo el mundo, se aceleraría a partir de 2009.

⁵ Fuente: visible en la siguiente liga: <https://bit.ly/2H7ginG> (consultado el 15 de marzo de 2019).

FIGURA 1.- El desplome del precio de la vivienda en Estados Unidos.



Fuente: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALYC), con datos de Standard & Poors.

La crisis, que se manifestó con toda su fuerza en 2009, trajo consecuencias políticas y sociales en todo el planeta, y fue un parteaguas para lo que vendría después en términos del acceso y ejercicio del poder. El fantasma de 1929 se hizo presente.

La peor consecuencia de la debacle financiera de 2008 y de la crisis de 2009, fue la de la confianza en el porvenir. Millones de personas de clase media, vieron cómo sus niveles de ingreso y con ello los niveles de vida se desplomaron. Es ahí donde se debe entender lo sucedido hace una década.

Lo ocurrido en 2009 ocasionó una furia generalizada contra el *establishment* en todo el mundo. Unos países antes y otros después, los ciudadanos dejaron de confiar en el *modelo*. Una tendencia que no se ha frenado diez años después. Y ese desencanto con el poder tradicional, al igual a como ocurrió en la Alemania de los 30, comenzó a dar entrada a propuestas radicales que no hubieran de otra forma tenido una oportunidad. El discurso radical y nacionalista comenzó con fuerza a apoderarse del escenario político, siempre

teniendo como hilo conductor, el culpar *al otro* (y si era extranjero mejor), de la frustración social de los ciudadanos.

Los movimientos de protesta política fueron una consecuencia directa del 2009 en el mundo. Fue la primera crisis global de la posguerra fría, la cual impactó la relación entre los propios ciudadanos dentro de un país, y de los Estados entre sí. La Gran Recesión ocasionó división y encono en el mundo; un colapso del sistema.

Es verdad que lo ocurrido hace dos lustros no dio pie a totalitarismos, como los de los años 30. Pero sí fue la llave de entrada para la disrupción política de los nuevos actores: los antisistema.

1.2.1 El triunfo de la democracia, y de las democracias fallidas

Una inmensa mayoría de países en el mundo contemporáneo (con la peculiar excepción de las naciones del mundo árabe), tienen a la democracia electoral como forma de gobierno. Nunca antes en la historia, tantos países en el mundo habían sido democracias. A diferencia de 1945, cuando sólo 22 países lo eran, frente a unos 30 que eran autoritarios (es decir, países abiertamente totalitarios o autoritarios en extremo), y también unas 22 *anocracias*⁶, el mundo fue cambiando, con un evidente retroceso a finales de los años 70.

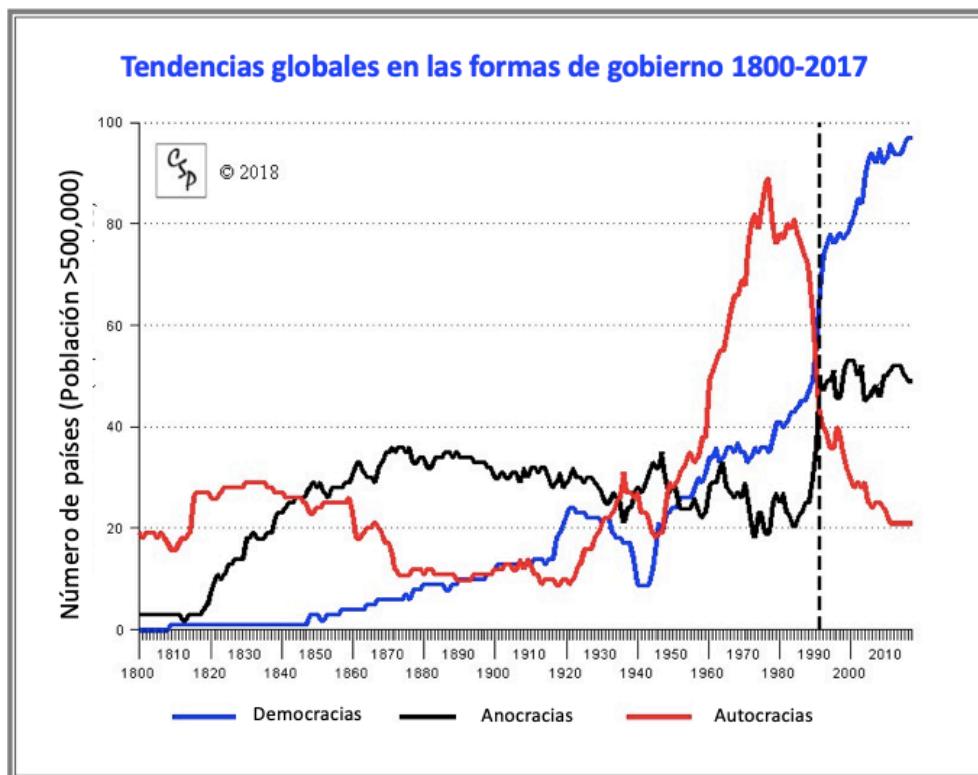
El punto culminante del imperio del autoritarismo mundial fue el año de 1977, cuando 90 países del mundo eran autoritarios, frente a unas 38 democracias y apenas unas 19 anocracias. Es decir, el sistema de gobierno en la inmensa mayoría de los países del mundo ese año, era contrario a la democracia. Sin embargo, las cosas comenzaron a cambiar de manera coincidente con el fin de la Guerra Fría, en 1990. Y de esa manera, para el corte quinquenal de 2015, tenemos que en el mundo unos 97 países son democracias, frente a sólo 20

⁶ La *anocracia* es un punto intermedio, o bien la síntesis, entre la democracia y la autorarcracia (que es el gobierno por decisión de una sola persona). De esa manera puede ser definida como un sistema de gobierno ineficiente e incoherente, que incluye al mismo tiempo elementos propios de la democracia, y otros que lo son de la autorarcracia. En otras palabras, la anocracia es una democracia fallida.

autocracias, y unas 50 anocracias (v. Figura 2). Esto quiere decir que más gente elige a sus gobernantes por la vía democrática que nunca antes. Aunque esto no significa que la democracia como forma de elegir gobernantes, incube a la vez gobiernos claramente comprometidos con los valores de la democracia. Es un hecho que la tendencia a consolidar sistemas de gobierno democráticos crecerá, aún si se trata de repúblicas o bien de monarquías parlamentarias. La clave es, conocer qué tipo de gobernantes están eligiendo los ciudadanos en el mundo.

FIGURA 2.- La proliferación de las democracias y el declive de las autocracias (1950-2017).

Número de países del mundo que son democracias, autocracias o anocracias.⁷



Fuente: gráfica del Center for Systemic Peace (systemicpeace.org, 2018). La traducción del contenido de la misma, es propia.

⁷ Nota: El término en inglés *Bottom*, corresponde a la traducción de los del fondo; *Median* a los de en medio; y *Top* hace referencia a los de hasta arriba.

La explosiva combinación de clases medias enojadas más su capacidad electoral, se está asomando en todo el mundo a pasos agigantados. Una suerte del 1933 alemán, pero multiplicado exponencialmente en 2019. Es un fenómeno internacional, que ha dado pie a la irrupción de ofertas políticas que prometen acabar con la mala situación, y regresarnos a “los buenos tiempos”, en que nosotros mismos lográbamos resolver nuestros problemas, sin la injerencia de otros.

Esa es la disputa del siglo XXI, que en plena posguerra fría, ya no se define en términos de capitalismo o de comunismo, sino de globalización contra nacionalismo. Y es esta última propuesta política, anti institucional y unilateralista, la que avanza en Europa, en donde el ultranacionalismo está ganando espacios rápidamente en el último lustro.

La Figura 3 muestra el avance electoral de los nacionalismos y de los ultranacionalismos en la última década, en algunos de los países más representativos de esta oleada de “vuelta a los años 30”, en Europa.

FIGURA 3.- Crecimiento electoral del nacionalismo y del ultranacionalismo en Europa (2009-2019).

PAÍS	PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS ULTRANACIONALISTAS EN LA MÁS RECENTE ELECCIÓN ¹		CREENCIOS ELECTORAL EN UNA DÉCADA ⁵	PRINCIPAL EXPRESIÓN NACIONALISTA O ULTRANACIONALISTA	PARTIDO O POLÍTICA
	2009	2019			
Alemania	1.8	12.6	+ 11	Alternativa por Alemania	
Francia	< 1	8.75	+ 8	Frente Nacional	
Italia	< 2.5	37.25	+ 35	Liga Norte	
Hungría ²	42.03	49.27	+ 7	Unión Cívica Húngara	
Suecia	< 1	17.53	+ 17	Demócratas de Suecia	
Finlandia	4.05	17.05	+ 13	Partido de los Finlandeses	
Dinamarca	13.9	21.1	+ 7	Partido Popular Danés	
Polonia ³	32.1	37.58	+ 5	Ley y Justicia	
Países Bajos	5.9 ⁴	13.1	+ 7	Partido por la Libertad	
Austria	17.54	26.0	+ 8	Partido de la Libertad de Austria	
España	< 1	10.26	+ 10	VOX	

¹ En el caso de 2009, se refiere a la última elección más cercana a ese año, más no posterior. En algunos casos puede ser de 2007, o 2008. En cuanto a 2019, muestra el resultado de la elección más próxima hasta esta fecha, y puede ser de 2015, 2016, 2017 y 2018.

^{2 y 3} Son la ideología en el poder desde hace más de una década.

⁴ Las elecciones corresponden a 2006, dado que las siguientes fueron hasta 2010.

⁵ En números redondos

Fuente: elaboración propia, con datos obtenidos de los diversos países.

Como se puede observar, el nacionalismo como opción política, ha crecido en Europa de forma contundente a partir de 2010, coincidiendo con la crisis mundial, y sus secuelas sociales. Los europeos no están percibiendo como antes, que los partidos políticos sean una solución a los problemas típicos del ciudadano de clase media, y a sus temores.

¿Y qué es lo que desde 2009 tiene más enojada a la clase media y que la hace votar en las elecciones por opciones radicales por las que nunca hubiera votado antes? La desesperanza, y la percepción de que su presente no es bueno y de que su futuro no será mejor. Y en realidad, así es.

2. La tragedia vivida por las clases medias contemporáneas

El declive del nivel de vida de millones en el mundo no se inauguró en 2009, pero ese fue sin lugar a dudas el año del hartazgo social mundial. Muchos de los movimientos y disruptores políticos de la actualidad se inscriben en las consecuencias sociales surgidas con fuerza a partir de la Gran Recesión. De pronto, pareció que millones cobraron conciencia de que eran los grandes olvidados de la democracia representativa, la globalización y el libre mercado. Los que captaban pocos beneficios, pero al mismo tiempo, los mayores costos.

Y el hartazgo ciudadano, sobre todo de las clases productivas en el mundo, no tardó en verse reflejado en la política, y en el fenómeno del poder. El enojo de las clases medias la podemos encontrar en la variable del ingreso y el patrimonio, no sólo presente, sino futuro.

Para entender lo anterior, vale la pena detenerse en el estupendo estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, u OECD por sus siglas en inglés), denominado “*Bajo presión: la clase media exprimida*”⁸. El texto da cuenta de un constante proceso de precarización en los niveles de vida de la clase media (por naturaleza, catalizadora de los cambios políticos), desde hace 30 años.

⁸ OECD (2019), *Under Pressure: The Squeezed Middle Class*, OECD Publishing, Paris. El texto en formato visible y en idioma inglés publicado por la OCDE, está visible en la siguiente liga (fecha de consulta, 15 de marzo de 2019): <https://bit.ly/2YYpyBr>.

En su balance general respecto de la situación de las clases medias en el mundo, la OCDE responde a la pregunta de si la clase media está bajo presión. Y concluye con esto:

¿Está la clase media bajo presión? De hecho, los ingresos medios apenas han aumentado, tanto en términos relativos como absolutos en la mayoría de los países de la OCDE. En general, durante los últimos 30 años, los ingresos medios aumentaron un tercio menos que el ingreso promedio del 10% más rico. En paralelo, el costo de los elementos esenciales del estilo de vida de la clase media ha aumentado más rápido que la inflación; los precios de la vivienda han crecido tres veces más rápido que el ingreso promedio de los hogares en las últimas dos décadas. Esto sucedió en el contexto de la creciente inseguridad laboral en los mercados laborales de rápida transformación. Uno de cada seis empleos actuales de ingresos medios enfrenta un alto riesgo de automatización. Más de uno de cada cinco hogares de ingresos medios gastan más de lo que ganan. El sobreendeudamiento es mayor para los ingresos medios que para los hogares con ingresos bajos y altos. Como resultado, hoy en día la clase media se parece cada vez más a un barco en aguas rocosas.

A lo largo del estudio, la OCDE revisa comparativamente a las clases medias a través del tiempo, en términos de su ingreso; el ritmo de crecimiento de éste en comparación con el de los más ricos; la capacidad de acceso a satisfactores; y la situación laboral, de la que desprende a la vez el bienestar de las actuales clases medias una vez concluida la vida laboral, entre otros indicadores.

El estudio muestra cuatro factores a tomar en cuenta:

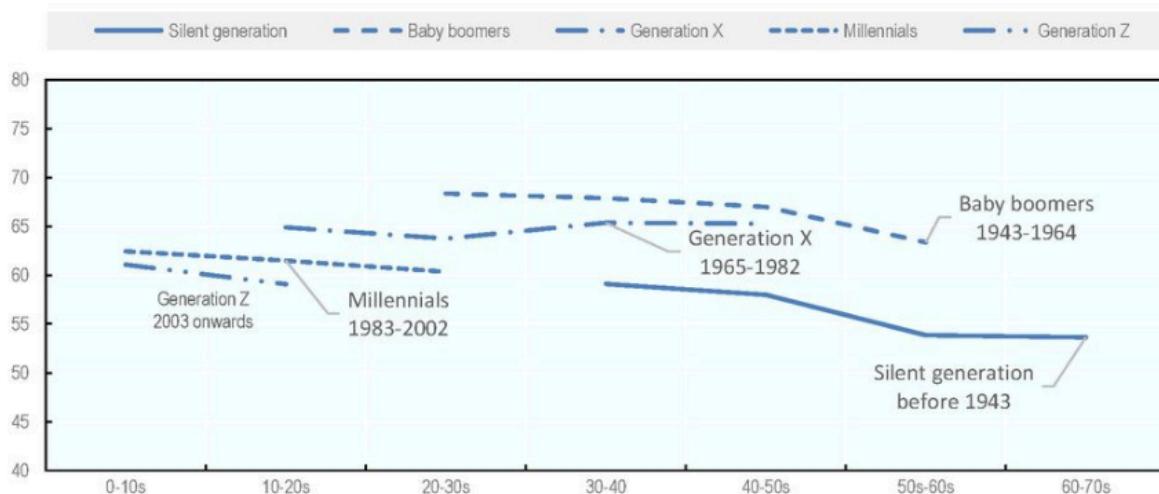
- 1) A cada nueva generación que surge le cuesta más trabajo pertenecer a la clase media que a las generaciones antecesoras, en tanto que la vida es cada vez más cara;
- 2) Los ingresos de las clases medias crecen a un ritmo cada vez menor respecto de los de las clases altas;
- 3) Las clases medias de hoy en día están más desprotegidas laboral y socialmente que las generaciones anteriores; y

- 4) La automatización está poniendo en serios aprietos a las clases medias, actuales y futuras.

Respecto del primer punto y conforme al estudio de la OCDE, tenemos que las generaciones productivas de ahora, en términos de calidad de vida, no viven como sus padres, sino que por el contrario, cada nueva generación ve cómo se alejan las facilidades de acceso al piso mínimo con el que contaron sus progenitores. Y esto se ve hacia atrás en el tiempo durante un periodo de setenta años. Paradógicamente, las generaciones más jóvenes de hoy en día se ven más reflejadas en sus bisabuelos (en un mundo con menos riqueza y comodidades que hoy), que respecto de sus padres y abuelos. Cada vez cuesta más trabajo pertenecer a la clase media (v. Figura 4).

FIGURA 4.- Desde la Generación de los Baby Boomers, cada nueva generación ha visto caer sus oportunidades de pertenecer a la clase media.

Proporción de la población en hogares de ingresos medios por generación y etapa del ciclo de vida⁹



Fuente: OCDE (2019). Bajo Presión: la clase media exprimida.

⁹ Nota: El término *Silent Generation* (Generación Silenciosa, en español), se utiliza para referirse a los nacidos entre 1920 y 1945, o sea, la generación que, siendo jóvenes o niños, fue protagonista o testigo de la Segunda Guerra Mundial. Los *Baby Boomers* (Generación del Boom de los Bebés), son los nacidos entre 1945 y 1964, o sea, todos los niños de la posguerra. La *Generation X* (o Generación X) son los nacidos entre 1965 y 1980. Los *Millennials* son aquellos que nacieron entre 1981 y 2000. Y la *Generation Z* (Generación Z, o Centennials), son los nacidos en el siglo XXI. Es decir, desde 2000 para acá.

El dato anterior es revelador por lo que hace a la calidad de vida: La Generación que mejor ha vivido en el último siglo, son los *Baby Boomers*, mientras que los *Centennials* o *Generación Z* (que son los jóvenes de hoy que apenas están dejando atrás la adolescencia y se comienzan a incorporar a la vida productiva), corren el riesgo de padecer precariedad, como la *Generación Silenciosa*. La gráfica muestra una caída constante en la capacidad de convertirse en clase media. Y el estudio señala que esto se ha acelerado en los últimos 30 años.

Conforme a este dato, es de llamar la atención la posición de la Generación más productiva para 2019, que por elemental rango de edad (40-50 años, es la *Generación X*). Ésta no gozó de las facilidades de sus padres para ser clase media. Dicho de otro modo: le cuesta más trabajo serlo. Y esto se debe también al hecho de que los precios de los satisfactores que los harían clase media son sensiblemente superiores a los que encararon sus progenitores, como se aprecia en la Figura 5.

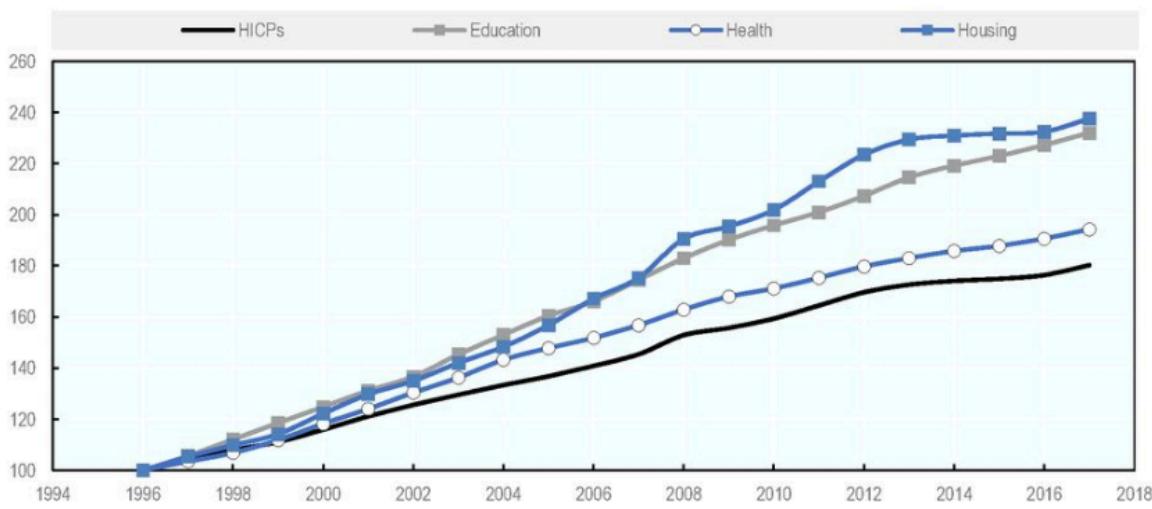
La gráfica muestra la manera como se fueron incrementando de manera constante a partir de 1996, los precios de los satisfactores vivienda, educación y salud (claves en el estilo de vida de la clase media), y cómo lo hicieron por encima de la inflación, es decir, que la posibilidad de acceder a los mismos vía ajustes salariales, se fue volviendo cada vez más lejano.

Es fácil imaginar la presión social y personal para quienes fueron educados para emular la forma de vida de sus padres, incluso para mejorarla, y llegar a un momento de su vida profesional en que las posibilidades de lograrlo se alejan, al considerar que aquellos bienes que en su infancia daban por sentado que tendrían una vez que llegaran a su vida adulta, se vuelven difíciles de obtener.

Dice la OCDE en su estudio, que los ingresos de las clases medias han crecido en términos reales de manera muy lenta desde la crisis de 2008-2009. De suerte tal que entre 2007 y 2016 lo hicieron en un promedio de 0.3% por año, mientras que en el periodo que corre entre la mitad de la década de los 80 y mediados de los 90, lo hicieron a una tasa de 2% anual, y entre mediados de los años 90 y mediados de los 2000, lo hicieron a un promedio de 1.6% anual.

FIGURA 5.- Los precios de la renta de vivienda, educación y salud se incrementaron más que el promedio de la inflación.

Evolución promedio de los precios entre los países miembros de la OCDE¹⁰



Fuente: OCDE (2019). Bajo Presión: la clase media exprimida.

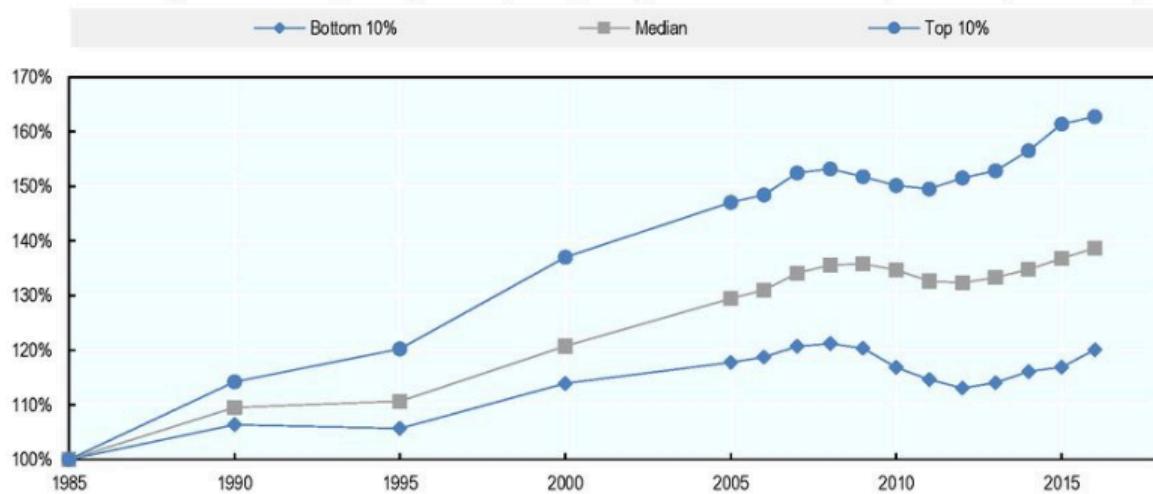
El segundo factor a considerar, que va de la mano con lo que se menciona en el párrafo anterior, es el relativo a que los ingresos de la clase media (cuya fuente son sueldos sobre todo), crecen cada vez a un ritmo menor con respecto al de quienes concentran el mayor ingreso, es decir, las clases altas de la población, que acumulan el 10% de la riqueza. Esta tendencia se ha acentuado a partir de hace treinta años, como se nota en la Figura 6.

De esta manera, además de la precarización de sus sueldos (entendido como un decrecimiento constante en lo que esos ingresos son capaces de adquirir, incluido el acceso a créditos baratos o pagables), también las clases medias de estos tiempos han sido afectadas por la creciente concentración del ingreso. En donde a diferencia de las clases populares, que cuentan con transferencias públicas, las medias quedan en el desamparo total.

¹⁰ Nota: El término *HICP* (siglas del término en inglés *Harmonised Index of Consumer Prices*, cuya traducción es Índice Armonizado de Precios al Consumidor), es el equivalente mexicano del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), aunque aquí se utiliza respecto del total de países de la OCDE. De ahí la necesidad de armonizar los modelos de medición inflacionaria de todos los países, como se hizo en este índice. Por su parte, el término *Education*, corresponde a la traducción de Educación; *Health* a salud; y *Housing* hace referencia a alojamiento (es decir, al costo de rentar una vivienda).

FIGURA 6.- Los ingresos de la clase media crecieron menos que los de quienes obtienen ingresos superiores.

Crecimiento real del ingreso disponible por nivel de ingreso. Promedio de los 17 países de la OCDE¹¹



Fuente: OCDE (2019). Bajo Presión: la clase media exprimida.

Un tercer factor que impacta el presente y futuro de las clases medias es que están más desprotegidas laboral y socialmente que la generación que en la historia gozó más de esos beneficios, es decir, los *Baby Boomers*. Estos, como ya se dijo, se caracterizaron porque fueron productivos bajo un modelo laboral de pertenencia a pocas empresas, en las que acumulaban 30 o 40 años de vida laboral, gozando de seguridad social. O bien como servidores públicos, pero con la misma prestación. Los primeros *Baby Boomers* que tuvieron vida productiva, se comenzaron a jubilar a partir del siglo XXI, y hoy gozan de pensión y/o beneficios de seguridad social. Adicionalmente, muchos de ellos comienzan a gozar de transferencias públicas, en ayuda para la vejez. Los *Baby Boomers* han sido muy probablemente la generación más protegida y beneficiada en su vida productiva y posterior. Esto no pasó con sus padres, pero tampoco y desafortunadamente, está ocurriendo con sus hijos, la *Generación X* y los *Millennials*.

¹¹ Nota: El término *Bottom*, en inglés, corresponde a la traducción en español de *los del fondo*; *Median* a *los de en medio*; y *Top* hace referencia a *los de hasta arriba*.

Los *Baby Boomers* gozaron de sueldos, seguridad social, pensión para su vejez, y leyes laborales que los protegieron¹², además de sindicatos aguerridos, en caso de que fueran trabajadores de base. Trabajaron en un mundo con poca tecnología y automatización. Prácticamente sin computadoras ni robots. Por eso su trabajo valía más. Y sus sueldos también. En ellos, la preparación (estudios) y las herramientas y habilidades eran suficientes para gozar de sueldos y beneficios. Sus trabajos además, eran de tiempo completo, por lo que cotizaban más cantidad por día laborado de 8 horas.

Y eso se acabó paulatinamente, y la *Generación X* ya no gozó de esos beneficios. Esta generación, a la que pertenece el autor, fue de transición. Comenzó su vida laboral cuando aún no había internet, y la telefonía celular era un lujo para unos cuantos y no era aún una tecnología fundamental, en términos de productividad laboral. Pero actualmente, en la plenitud de su vida profesional, los miembros de la *Generación X* viven en medio de una oleada de automatización, y son además, los grandes damnificados de la crisis de 2008.

Las leyes laborales son además, más laxas ahora para contratar (lo mismo que para despedir), mientras que la precarización de los sueldos es una constante, aún en profesionistas preparados.

Esto último también impacta a las clases medias. Nunca habían estado tan preparadas académicamente como ahora, pero paradógicamente y en comparación con sus padres, a mayor preparación, más es el esfuerzo que tienen que desplegar para poder gozar del nivel socio económico de aquéllos. Y a cambio, gozan de menores sueldos, en términos de poder adquisitivo, así como de menos estabilidad laboral y de seguridad social. Y por si eso no bastara, sus posibilidades de requerir de un segundo o hasta de un tercer empleo para poder sostener ese nivel, son mayores. Dicho de otra manera, la *Generación X* trabaja más horas

¹² Un ejemplo típico de esto es la seguridad social en México, que se regula conforme a dos leyes. La Ley del IMSS de 1973 (aplicable para los *Baby Boomers*), que señala que se requieren 500 semanas cotizadas (10 años de haber trabajado o bien 60 años), para tener derecho a pensión, y ésta se calcula conforme al promedio de las últimas 250 semanas (5 años) cotizadas. La pensión a la muerte del titular pasa en un 90% al cónyuge supérstite. Por su parte, la Ley de 1997 (la de las Afores), que es aplicable a la *Generación X* y subsecuentes, obliga a cotizar 1250 semanas (poco más de 24 años) para tener derecho a la pensión, que será pagada por la Afore del trabajador, a valor mercado.

acumuladas que los *Baby Boomers* (si quiere ser clase media como ellos), pero no goza de sus privilegios.

Finalmente, el cuarto factor que más amenaza a las clases medias en nuestros días, según el estudio de la OCDE, es el de la creciente automatización y robotización en las actividades productivas.

Sobre este tema, abundan datos que prueban cómo el fenómeno irreversible de la automatización se convertirá en la más grande amenaza para las clases medias en el futuro. Si bien es crítico el aumento en los costos de los satisfactores, la creciente concentración del ingreso, y la decreciente protección social, nada amenaza tanto a los empleados de clase media y a sus familias, como la automatización. Un fenómeno que en última instancia amenaza tanto a las personas de ingreso medio, como a los de menor ingreso. Aunque en estos últimos, en los que el impacto será mayúsculo, podrán contar con el apoyo del Estado.

En el caso de las clases medias, la automatización está barriendo con sus empleos, que ahora son sustituidos por algoritmos y en menor medida, por robots. Un estudio de la Universidad de Oxford, en 2013, pronosticó que el 47% de los empleos están en riesgo de ser sustituidos por la inteligencia artificial (robots y algoritmos) durante los próximos 15 o 20 años. Y esta desaparición de empleos crece a escala geométrica.¹³

En los últimos años, hemos sido testigos de cómo han desaparecido los cobradores en los estacionamientos, los barrenderos, los elevadoristas, los empleados que atienden en las aerolíneas de los aeropuertos, etc. El llamado *desempleo tecnológico* (Oppenheimer, 2018), está afectando también a quienes tienen estudios y preparación universitaria, es decir, a las clases medias.

¹³ BENEDIKT, Carl y OSORNE, Michael A. “*The future of employment: How susceptible are jobs to computerisation*” (en español, “El futuro de los empleos: Qué tan susceptibles son los trabajos a la automatización”), Universidad de Oxford, 2013. El estudio completo, es visible en la siguiente liga, consultada en marzo de 2019: <https://bit.ly/2httpskc>

El estudio de la Universidad de Oxford, cataloga 702 ocupaciones profesionales, junto con las probabilidades de desaparecer dentro de los próximos veinte años. Y muestra el grado de vulnerabilidad de profesiones que requieren muchos estudios (algo típico de la clase media), como los abogados, contadores, médicos, banqueros, ejecutivos de empresas, periodistas, etc. Y muchos de esos empleos, terminarán desapareciendo. Es el caso por ejemplo, de los contadores, que vienen catalogados hasta abajo del ranking, en el lugar 589, y que tienen un 94% de posibilidades de ser sustituidos por computadoras (software y algoritmos), en ese lapso. Una rápida revisión al listado, da cuenta de cómo esa pérdida de empleos será generalizada, y es un producto de la Cuarta Revolución Industrial.

Ya podemos observar a rango corporativo, como en las últimas tres décadas, la estabilidad laboral para profesionistas capacitados con buen nivel ha decrecido. Así por ejemplo, en 1992, el consejero delegado de una empresa de las quinientas más grandes según la revista *Fortune* tenía en Estados Unidos, un 36 por ciento de probabilidades de conservar su puesto durante cinco años; en 1998 tal probabilidad había bajado a 25 por ciento. En 2005, la permanencia media de un consejero delegado estadounidense había descendido de diez a seis años. Y es una tendencia mundial. En 2012, el 15 por ciento de los consejeros delegados de las dos mil quinientas mayores empresas con cotización en bolsa de todo el mundo dejaron sus puestos (Naím, 2014).

Ahora bien, no en todos los casos esos empleos se perderán, pero sí valdrán menos para el mercado, con lo que ello supone en decrecimiento de sueldos en términos reales. Como se dijo arriba, los trabajos de los *Baby Boomers*, propios de una era no automatizada, valían más en términos salariales, lo contrario a lo que ocurrirá con los *centennials*, los *millennials*, y en menor medida, la *Generación X*.

La pérdida de empleos, la precarización de los sueldos, la desprotección laboral y de seguridad social, y en última instancia, la irrelevancia, está generando en millones en el mundo, una terrible ansiedad, sentimiento de incertidumbre y un gran enojo contra el modelo político y económico, que no lo está evitando. A esto se suma, la percepción de que esa misma clase política y económica no está haciendo nada para frenar y revertir la

concentración de ingresos, y fenómenos como la inseguridad, la corrupción, y en menor medida, el calentamiento global.

La suma de los cuatro factores mencionados que amenazan a la clase media, y la vuelven cada vez más herólica, aunado a la incapacidad del sistema tradicional de partidos políticos por frenar otras amenazas globales que irritan a los ciudadanos, como la corrupción, la inseguridad, o incluso la migración (legal o ilegal), está generando un cambio de paradigma en el acceso al poder político, que tiende a desinstitucionalizarse y a obedecer menos a los protocolos escritos que están entrando rápidamente en desuso.

Y mientras tanto, ¿Qué ha ocurrido desde la posguerra en América Latina y en México?

3. Del fascismo al populismo. América Latina en los últimos 73 años

América Latina (AL) inventó una identidad política propia. Ninguna región del mundo es eminentemente presidencialista como AL. Todos sus países son repúblicas, cuyo Jefe de Estado es un presidente, que se antepone a los otros dos poderes tradicionales. Así fue prácticamente siempre, desde que la inmensa mayoría de los países de la región se independizaron. Y cuando hubo intentos monárquicos o imperiales, terminaron mal.

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, surgió el populismo como alternativa a las ideologías totalitarias. Este es una forma de democracia autoritaria que originalmente surgió como una reformulación de posguerra del fascismo, y se convirtió en un régimen con la retirada del fascismo del escenario mundial (Finchelstein, 2018).

El populismo encontró en el subcontinente latinoamericano, un terreno fértil para su desarrollo, que al coexistir con sistemas presidencialistas, hicieron de esta forma de gobierno un sello típicamente latinoamericano, del que pocos países se salvaron en algún momento.

Ante el des prestigio y derrota del fascismo en 1945, el populismo surgió como su hijo natural; como su derivado no totalitario. Al igual que el fascismo, el populismo le apostó a la

democracia para acceder al poder, pero a diferencia de aquél, la usó también para ejercer el poder en torno a la figura de un líder carismático, que encarnaba la voluntad del pueblo. Era la versión del caudillismo decimonónico, pero ahora en versión guerra fría.

El populismo en AL fue aglutinador y muy plural en cuanto al origen de los personajes de esta tendencia. Dio y ha dado cabida lo mismo a militares (como Lázaro Cárdenas, Juan Domingo Perón y Hugo Chávez), que a políticos profesionales (como Luis Echeverría, José López Portillo, Salvador Allende, Alan García y Néstor Kirchner); a empresarios (como Carlos Menem); a obreros (como Luiz Inácio Lula da Silva y Nicolás Maduro); a agitadores sociales (como Evo Morales y Andrés Manuel López Obrador); y hasta a esposas de presidentes populistas (como lo fueron en Argentina María Estela Martínez de Perón, conocida como “Isabelita Perón”, y Cristina Fernández de Kirchner).

En cuanto a la forma de acceso al poder, la mayoría de los populistas latinoamericanos lo hicieron por la vía de las urnas, al igual que el fascismo alemán. Y en cuanto a su despliegue ideológico y cronológico, por lo que se refiere a América Latina, es el siguiente:

- 1) El populismo clásico. Juan Domingo Perón y el peronismo en Argentina (1946-1955; y 1973-1976).
- 2) El populismo neoliberal. Carlos Menem en Argentina (1989-1999), Fernando Collor de Mello en Brasil (1990-1992), Abdalá Bucaram en Ecuador (1996-1997), y Alberto Fujimori en Perú (1990-2000); (Finchelstein, 2018).
- 3) El populismo clásico de izquierda. Lázaro Cárdenas en México (1934-1940), Luis Echeverría y José López Portillo, en México (1970-1976, y 1976-1982, respectivamente).
- 4) El neo populismo. Los Kirchner, Néstor y Cristina, en Argentina (2003-2015), Hugo Chávez y Nicolás Maduro, en Venezuela (1999-), Rafael Correa, en Ecuador (2007-2017), y Evo Morales, en Bolivia (2006-).
- 5) El populismo de izquierda tardía. Andrés Manuel López Obrador, en México (desde 2018).

Ni de lejos el populismo ha sido la constante de gobierno en América Latina, desde luego, pero la mayoría de los países de la región lo han vivido. El denominador común al populismo en AL ha sido la combinación de ineptitud, generación de pobreza y corrupción, y las salidas a esos excesos fueron muy distintas. Desde las electorales (el caso de Argentina en 2015 y de Brasil en 2018), hasta las de facto, con golpes de Estado (con los casos emblemáticos de Chile en 1973 y de Argentina en 1976).

¿Qué ha ocurrido en México desde la crisis de 2009?

4. La triste realidad en México

México, como miembro de la OCDE, está considerado en el estudio de tal organización que demuestra que las clases medias son cada vez más heróicas, para sostener –a veces infructuosamente–, el nivel de vida que tuvieron sus padres. A esto hay que agregar otros motivos internos, algunos que están en sintonía con lo anterior, y otros que son propios de la mala calidad de su último gobierno, es decir el del hoy ex presidente Enrique Peña Nieto.

En el primer caso, la seguridad social, como lo señaló la OCDE, tiende a ser menor que en otras épocas para los trabajadores mexicanos.

Si vemos las cifras, y sólo por lo que respecta al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), por ejemplo, pareciera que los mexicanos gozan cada vez de más seguridad social (v. Figura 7). Sin embargo, esto deja de tomar en cuenta que no necesariamente se trata de los mismos trabajadores, sino de nuevos que se incorporan, y que abonan a la estadística, pero no recogen el historial de cada trabajador en lo individual. Tampoco reflejan la calidad de los empleos dados de alta, el número de horas cotizadas por día, el deterioro del salario, ni el decreciente poder adquisitivo de los trabajadores, en general.

Cuando los trabajadores y los empleados gozan de menos calidad de seguridad social, aún contando con ella, el riesgo de recibir una pensión raquírica el día en que se retiren crece (de lo que muchas veces se enteran hasta que es el momento del retiro). Pero aún siendo conscientes no les queda más que resignarse, o bien tener más de un empleo. En última instancia, tendrían que contratar seguridad social privada adicional, con lo que ello representará para el ingreso disponible familiar.

FIGURA 7.- Los mexicanos asegurados en el IMSS.

El crecimiento en el número de asegurados obedece más a factores demográficos

AÑO	POBLACIÓN DE MÉXICO (millones de personas) ¹	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (PEA) (millones de personas) ²	TRABAJADORES ASEGURADOS EN EL IMSS ³ (millones de personas)	PORCENTAJE DE ASEGURADOS EN EL IMSS, COMO PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN (millones de personas)
1980	66.8	22.0	24.1	36.00
1990	81.2	24.0	38.5	47.41
1998	98.82	39.5	40.5	40.98
2008	113.7	45.4	48.9	43.00
2018	124.7	56.0	68.1	54.61

Fuente: Elaboración propia, con datos de:

¹ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Banco Mundial y Datosmacro (visible en: <https://bit.ly/2p6e7bz>, <https://bit.ly/2WEWddu> y <https://bit.ly/2QunmM4>).

² Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados (CEFP) e INEGI (visible en <https://bit.ly/72YoFaNg> y <https://bit.ly/2nooWEp>).

³ Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (visible en <https://bit.ly/2VZ7MPF>).

De modo que ante un escenario en donde tienen menos probabilidades que sus padres para pertenecer a la clase media; con ingresos disponibles decrecientes; desprotegidas laboralmente y en seguridad social; y ahora desplazados o abaratados en sus percepciones a causa de la automatización, era cuestión de tiempo para que los mexicanos repitieran esquemas similares a los de Europa.

Sólo que como se vio, en lugar de extremismo de derecha, la particularidad en América Latina, la hace más propensa al populismo. Y eso es lo que ha sucedido en el mismo periodo de tiempo en que en Europa o en Estados Unidos (con el triunfo de Donald Trump en 2016), optaron por opciones radicales de derecha nacionalista.

Pero hay dos particularidades notables en el caso mexicano, que aceleraron el proceso respecto de Europa, y que incluso ocasionaron que este proceso surgiera mucho antes.

Fueron estos:

- a) Los grados de pobreza y pobreza extrema, inexistentes en los países desarrollados de Europa;
- b) Que a diferencia de Europa, que vive bajo regímenes democráticos, Latinoamérica es el Edén de los gobiernos anocráticos; y
- c) Se debe sumar el importantísimo factor de hartazgo frente a la corrupción, la impunidad y la nula o baja calidad de los países en cuanto a Estado de Derecho.

Respecto de este último factor, México vivió muy recientemente, un sexenio que aceleró el proceso de descomposición respecto del cumplimiento de la ley y el castigo para quienes se apartaran de ella. Esa fue la peor herencia de la administración sexenal 2012-2018, y fue la que hizo posible la llegada del populismo en la elección presidencial de 2018. Basta considerar el desplome en los indicadores de corrupción y Estado de Derecho, para darnos una idea de lo anterior.

En el tema de corrupción, existe a nivel mundial el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), un indicador elaborado por Transparencia Internacional (TI).

Este índice mide a 180 países en el planeta, y los cataloga en un listado del 1 al 180, en donde 1 se refiere al que es menos corrupto, y 180 el que más. Ahí, año con año, durante el sexenio del hoy ex presidente Enrique Peña Nieto, México cayó constantemente. En la última edición del IPC, correspondiente a 2018, México se ubicó en el lugar 138, tres menos que en 2017, y por debajo incluso, de países muy corruptos, como Sierra Leona o Bolivia. Estamos prácticamente hasta abajo en la medición. Un desastre.¹⁴

¹⁴ El estudio completo es visible en la siguiente liga (consultada en marzo de 2019): <https://bit.ly/2YR6NzH>

Y por lo que se refiere a Estado de Derecho, no estamos nada mejor. El *World Justice Project* (WJP) es una organización independiente y multidisciplinaria que promueve el Estado de Derecho a nivel global. Para hacerlo, mide en dónde se ubican los países en ese concepto. Lo hace mediante un indicador, denominado el Índice de Estado de Derecho (IED), el cual lanzó en 2010. En su última edición, correspondiente a 2019, el IED mide a 126 países del mundo, en donde el lugar número 1 corresponde al país que más se ajusta a la definición de Estado de Derecho, y 126 al que menos lo hace. México ocupa la posición número 99, o sea que está ubicado muy por debajo de la mitad de la tabla, y cerca de las naciones que más alejadas están respecto al Estado de Derecho (por ejemplo, Sierra Leona ocupa el lugar 98, y Uzbekistán el 94)¹⁵. El país cayó cinco lugares respecto a la medición de 2018, cuando se ubicaba en la posición 92. Y lleva una caída acumulada de once posiciones respecto a la medición de 2016, cuando estaba en el lugar 88 (en las dos anteriores ediciones se media a 113 países).

México fue testigo de lo que la impunidad significó en la administración sexenal anterior. Los escándalos de corrupción, protagonizados varios incluso, por el mismo presidente de la república, Enrique Peña Nieto, por sus familiares y principales colaboradores, recibieron como respuesta, la impunidad absoluta. Y ese factor también irritó sobremanera a la clase media, junto con el factor económico en sus niveles de vida (tema global), y también la incompetencia mostrada por el gobierno en la gestión de la cosa pública.

Crisis en los bolsillos, crisis en el futuro, decepción por la impunidad, y molestia por la incapacidad por ofrecer un gobierno de calidad, fue lo que definió el voto de los mexicanos en las elecciones intermedias de 2015, las macroestatales de 2016 y las presidenciales de 2018. La lógica de cambio estaba presente. Y a esos factores hay que sumar uno más respecto al resultado de 2018: la operación de Estado, orquestada para frenar y descarrilar, con el uso falso e inconfesable de la entonces Procuraduría General de la República (PGR), y con el silencio cómplice y aprobatorio de la disidencia panista, al candidato del Partido Acción Nacional (PAN), Ricardo Anaya, quien ofreció encarcelar al presidente Peña Nieto, y hacer

¹⁵ El índice completo es visible en la siguiente liga (consultada en marzo de 2019): <https://bit.ly/2WIndcn>

ganar en cambio (con los instrumentos del poder), al candidato radical, a cambio de impunidad.

Mejor caldo de cultivo, imposible. Y por eso los resultados en los últimos procesos electorales en México. Enseguida, y al igual que en Europa se muestra el avance de la disrupción electoral nacionalista-populista en México, desde 2006, y hasta la fecha (figura 8). Pero hay que resaltar que en México a esta fecha, no ha habido, como en Brasil opciones radicales de derecha. Solamente las de carácter populista, propias de la trayectoria típica de América Latina. Nótese cómo la cifra refleja un incremento a partir de 2009.

FIGURA 8.- Crecimiento electoral del nacionalismo populista en México (2006-2018).

Propuesta vinculada en elecciones presidenciales y legislativas, a Andrés Manuel López Obrador

ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRA DOR	PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR EL NACIONALISMO POPULISTA EN MÉXICO EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS ¹					CRECIMIENTO ELECTORAL EN UNA DÉCADA
	2006	2009	2012	2015	2018	
Partido de la Revolución Democrática	35.29	12.20	32.61	Abandona el nacionalismo populista	Abandona el nacionalismo populista	+ 41
Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)	no existía	no existía	no existía	8.82 ₁	53.19	

¹ Partido de reciente creación, con poca estructura entonces, e impedido legalmente para coaligarse con otros.

Fuente: Elaboración propia, con datos del Instituto Nacional Electoral (INE)

Como se ve en la Figura 8, la realidad mexicana, dista hasta este momento, de ser similar a la Europea. No se vislumbran radicalismos de derecha en el horizonte político electoral. Esto es así en gran parte, por la dificultad para crear partidos políticos, lo cual en México además de todos los filtros y barreras necesarios para lograrlo, se puede intentar hacer solamente una vez cada seis años.

El próximo año, habrá nuevos partidos políticos, que competirán en las elecciones federales de 2021. Habrá que estar atento a si alguno de ellos, radical al estilo europeo, obtiene el registro.

Pero hay que considerar que aún obteniéndolo, por cuestión cultural, sería muy difícil, por no decir imposible, que en el corto plazo hiciera una diferencia. Hay que recordar que la legislación electoral impide a los partidos de nueva creación que se coaliguen con otras fuerzas políticas en la primera elección en la que compiten, por lo que tendrán que ir solos en 2021.

Incluso el Partido México Libre de la dupla formada por Margarita Zavala y Felipe Calderón, y que en teoría habría de ser competencia para el PAN, en la práctica tendrá que definirse en el centro del espectro, o ser ambiguo en diversos temas de impacto social, si desea atraer militancia y voto progresista, como parece ser el caso.

De esta manera, en el horizonte actual el nacionalismo lo tiene acaparado el presidente Andrés Manuel López Obrador, aunque con una propuesta populista de izquierda en el aspecto económico.

¿En dónde está colocado y hacia dónde pudiera dirigirse el PAN?

5. La posición a asumir por el Partido Acción Nacional frente al nuevo paradigma del poder

El Partido Acción Nacional, además de ser el partido democrático más antiguo de México (1939), es el que posee la más sólida cimentación doctrinaria e ideológica. Ha demostrado congruencia con la misma por 80 años desde su Fundación, y es hoy en día, la única oposición verdadera frente al populismo imperante del presidente López Obrador.

El PAN debe considerar que el llamado *tsunami* de las elecciones presidenciales y legislativas de 2018, si bien fue posible por la operación de Estado en su contra, también fue consecuencia

de la tendencia mundial antisistema, y en favor de los nacionalismos. El mundo entero busca culpables de la situación que vive la población. Y los partidos políticos han sido los responsables naturales. De ahí el fenómeno de *fin del poder* (Naím, 2014).

Es fácil suponer que ante la ola antisistema impulsada a nivel global, el PAN sucumbe a propuestas y modelos de sociedad y de país contrarios a su esencia doctrinaria e ideológica, como partido perteneciente a la democracia cristiana. A final de cuentas, si de lo que se trata es de ganar elecciones, el PAN para muchos, simplemente debiera someterse a la ola del pensamiento en voga. A esa *dictadura del relativismo*, de la que hablaba el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, antes de ser electo Papa, en 2005.

A ese respecto, el entonces Cardenal y Decano del Colegio Cardenalicio, decía:

¡Cuántos vientos de doctrina hemos conocido durante estos últimos decenios! ¡Cuántas corrientes ideológicas! ¡cuántos modas del pensamientos!... La pequeña barca del pensamiento de muchos cristianos ha sido zarandeada a menudo por estas olas, llevada de un extremo a otro: desde el marxismo, al liberalismo, hasta el libertinaje, del colectivismo, al individualismo radical; desde el ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo, etc. (...)

A quien tiene una fe clara, según el Credo de la Iglesia, a menudo se le aplica la etiqueta de fundamentalismo. Mientras que el relativismo, es decir, dejarse “llevar a la deriva por cualquier viento de doctrina”, parece ser la única actitud adecuada en los tiempos actuales. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida sólo el propio yo y sus antojos.¹⁶

Viene a colasión lo anterior, porque el PAN es sólido en su pensamiento cristiano, sin dejar de ser al mismo tiempo democrático. Y enfrenta el que quizá es el más grande reto de su historia, ante el cambio en la sociedad y en los conceptos de poder, tanto en México como en el mundo entero.

¹⁶ Homilía “*Pro eligendo Pontifice*”, del Cardenal Joseph Ratzinger, Decano del Colegio Cardenalicio. 18 de abril de 2005. Visible en esta liga que conduce a su fuente, en la página del Vaticano (consultada en marzo de 2019): <https://bit.ly/1IdC8R9>.

Un mundo como el de la segunda década del siglo XXI, que está dándole entrada para ejercer el poder a quienes creen en la cerrazón y en el “nosotros mismos” –con plural mayestático incluido–, para supuestamente responder a los desafíos que más inquietan y generan ansiedad en sus sociedades. Estos tiempos son los del triunfo electoral del caudillo, que se ha fusionado en el pueblo sabio y bueno, para hablar en nombre de él, y tomar decisiones que mantengan a raya las siniestras intenciones de las fuerzas corruptoras, enemigas del pueblo.

¿Qué límites y posibilidades tiene el PAN para responder a los nuevos tiempos?

En el ámbito de las ideas, el humanismo político es el nombre que recibe la doctrina del Partido Acción Nacional (Rodríguez Doval, 2018). Esta doctrina rige al partido desde su fundación, y se refiere a conceptos abstractos inmutables. De igual forma, el partido se rige conforme a una ideología. ¿Qué diferencia hay entre ambas?

Para Castillo Peraza, la doctrina es una filosofía que debe ser enseñada, y sus principios son afirmaciones universales y originarias que deben ser desarrolladas y continuadas. La ideología es, precisamente, el despliegue programático de los principios de doctrina, es decir, la forma en que éstos se desdoblan en políticas públicas, leyes, y decisiones de gobierno.¹⁷

El PAN basa su actuar en los llamados cuatro pilares del humanismo político, a saber, la eminente dignidad de la persona humana, el bien común, la solidaridad y la subsidiariedad. A partir de ellos, el PAN desplegó sus principios de doctrina en 1939, y posteriormente impulsó proyecciones a esos principios de doctrina, en 1965 y en 2002. Tales proyecciones buscaron actualizar, sin renunciar a definiciones previas, distintos fenómenos sociales que eran el reflejo de sociedades muy distintas, como lo fueron y hoy lo sabemos, la liderada por la *Generación Grandiosa*¹⁸ (1939), la Generación Silenciosa (1965) y la de los *Baby Boomers* (2002).

¹⁷ Castillo Peraza, Carlos, cit. por Rodríguez Doval, Fernando, en *El PAN y su identidad política*, Panorama ensayos, México, 2018, p. 17.

¹⁸ Que son los nacidos entre 1901 y 1920, en oposición a la que le siguió, la *Generación Silenciosa*, propia de los nacidos entre 1920 y 1945.

Apenas han pasado diecisiete años desde la última proyección de principios de doctrina en 2002, por lo que no se justificaría señalar que la sociedad es hoy diferente a la de entonces. Recordemos que entre los principios de doctrina de 1939 y su primera proyección en 1965, transcurrieron veintiséis años; mientras que entre la segunda y la última de 2002, treinta y siete. Quizás el PAN podría pensar en proyectar sus principios en unos diez años, por ahí de 2030.

Si las proyecciones no renuncian a definiciones previas, sino que agregan otros conceptos, ¿cuáles podrían señalarse como novedades para entonces? La respuesta no es sencilla, y habría que atender a los grandes retos sociales de 2030, por ejemplo. Pero lo que sí puede hacer el PAN, es revisar su agenda programática. Esta sí es mutable, y responde a las necesidades de la sociedad mexicana, en términos de política pública y de ejercicio de gobierno; o bien, se refieren a “soluciones concretas a asuntos coyunturales” (Rodríguez Doval, 2018).

También podría el PAN analizar su Programa de Acción Política, que no contiene por definición soluciones concretas y de coyuntura, pero sí acciones de largo alcance, muchas de ellas, sin embargo, aplicables de inmediato en forma de políticas públicas o de oferta electoral. La última versión de este documento, fue aprobada en 2004.

Las plataformas electorales en cambio, si bien son documentos programáticos y coyunturales, que definen como hoja de ruta la acción de los representantes de elección popular (sean del Poder Ejecutivo federal, estatal o municipal; o de las legislaturas federal y de los estados), tienen una vigencia predefinida: 3 años como regla general legislativa, salvo el Senado, en donde dura 6 años. La última de ellas, la de 2018, y en la que participaron varias voces en su proposición, fue redactada por el autor, y aprobada por el Consejo Nacional del PAN, previo a su registro ante la autoridad electoral. Es hoy el documento programático más vigente que tiene el PAN, y también el más moderno, que contiene propuestas en sintonía con el siglo XXI, el de la información, los macrodatos y la Inteligencia Artificial (IA).

De esta suerte, el PAN podría efectuar una ambiciosa actualización de su Programa de Acción Política, de cara a tener una base de propuesta sólida que ofrecerla a los ciudadanos mexicanos que están optando por otras ofertas políticas, sean partidistas, personales o de movimientos disruptivos anti sistema. Al hacerlo, el PAN debe colocar a las clases medias mexicanas como un sector clave al que ofrecer respuestas viables y creíbles.

No debe abandonar de ninguna manera el PAN su definición doctrinaria ni ideológica, pero sí actualizar conceptos que sin duda tendrán un impacto futuro en el acceso y ejercicio del poder, como son los fenómenos del declive de la clase media, el cambio de paradigma en el empleo, la automatización y la robotización (el salto tecnológico). El partido debe considerar que los movimientos radicales de derecha, e incluso el progresismo estarán proponiendo otro tipo de soluciones. Sobre este último caso, ya el célebre Premio Nobel de Economía, Joseph E. Stiglitz, está proponiendo un “*capitalismo progresista*”.

El PAN no tiene que detenerse mucho a pensar en el andamiaje sobre el cuál armar su nueva propuesta económica, dado que puede construirse a partir de su afinidad ideológica, como partido democristiano, con la *economía social de mercado*. Y lo puede hacer actualizando los conceptos técnicos que se tengan que actualizar. Y por supuesto deberá proponerse en ese proceso, conectar los conceptos con aquello que quita el sueño, y que hace soñar a las clases medias.

En las clases medias y en los millennials mexicanos, está el futuro del PAN.

VIII. Conclusiones y nueva agenda de investigación

1. Los movimientos y políticos nacionalistas están ganando las elecciones en la mayor parte del mundo (incluido México), particularmente los antisistema, y más aún si son de derecha.
2. Las personas de clase media viven muy malos tiempos, en los que están viendo cancelado su futuro y la posibilidad de vivir mejor que sus padres. Y eso se está reflejando en los resultados electorales en todos lados, junto con el hartazgo por el modelo tradicional de partidos, que ha quedado rebasado frente a los grandes retos de las sociedades actuales, incluido en el caso mexicano, también el de la lacerante corrupción, la inseguridad, y nulo Estado de Derecho.
3. Los resultados electorales de 2018 en México se inscriben en ese proceso.
4. El PAN tiene que replantear su agenda programática futura por completo, si quiere seguir siendo atractivo para los votantes. Y debe hacerlo en especial, enfocado a las clases medias, que son además, históricamente, su base electoral más fiel. Hoy, con la excepción de la Plataforma Electoral 2018, no lo está haciendo.
5. De hacerlo, y considerando su solidez doctrinaria, ideológica, técnica y de experiencia exitosa de gobierno en sus dos administraciones federales (2000-2006 y 2006-2012), tiene futuro. Su peor momento (el año 2018), ya pasó. Vienen tiempos mejores, si define bien su estrategia, hace una autocrítica y regresa a los ciudadanos. Ser institucional, democrático internamente, en favor del Estado de Derecho y de la integración e interacción con el mundo, serán activos para el PAN en este proceso, de cara a los mexicanos.

IX. BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Héctor et al
¿Y ahora qué. México ante el 2018
Penguin Random House Grupo Editorial S.A. de C.V.
México, 2017
pp. 466

AGUILAR, Héctor
Nocturno de la democracia mexicana
Penguin Random House Grupo Editorial S.A. de C.V.
México, 2019
pp. 272

DENEEN, Patrick J.
Why Liberalism Failed
Yale University Press
Estados Unidos de América, 2018
pp. 264

FINCHELSTEIN, Federico
Del fascismo al populismo en la historia
Ed. Taurus
México, 2018
pp. 348

KRAUZE, Enrique
La Presidencia Imperial
Tusquets Editores
1997, México
pp. 510

LEVITSKY, Steven y ZIBLATT, Daniel
How Democracies Die
Crown Publishing Group
Estados Unidos de América, 2018
pp. 312

MENDELBERG, Christopher H.
Democracy for Realists: Why Elections Do Not Produce Responsive Government
Princeton University Press
Estados Unidos de América, 2017
pp. 408

NAIM, Moisés
El Fin del Poder
Penguin Random House Grupo Editorial S.A. de C.V.
México, 2014
pp. 432

NOAH, Yuval
21 Lecciones para el siglo XXI
Editorial Sudamericana Uruguaya, S.A.
Montevideo, 2018
pp. 399

OPPENHEIMER, Andrés
¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la automatización
Penguin Random House Grupo Editorial S.A. de C.V.
México, 2018
pp. 359

RICHTER M., Ulrich
El Ciudadano Digital. Fake news y posverdad en la era de internet
Ed. Océano de México, S.A. de C.V.
2018, México
pp. 195

RODRÍGUEZ DOVAL, Fernando
El PAN y su identidad política
Panorama Ensayos
2017, México
pp. 150

SNYDER, Timothy
On Tyranny. Twenty lessons from the twentieth century
Tim Duggan Books
Estados Unidos de América, 2017
pp. 126

Documentos de Trabajo es una investigación de análisis de la Fundación Rafael Preciado Hernández, A. C.

Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.

Ángel Urraza No. 812, Col. Del Valle, C.P. 03100, Ciudad de México

Documento registrado ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor

D.R. © 2019, Partido Acción Nacional